

Mejor HaCeR... ENtRe todos

herramientas para dialogar
con la comunidad

Introducción

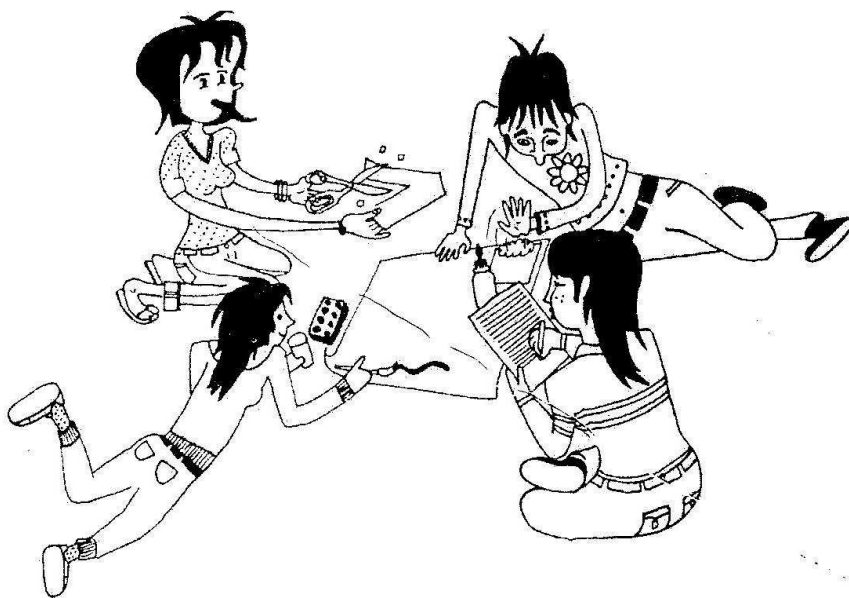
Partimos de la idea de que los pueblos crecen y mejoran su calidad de vida cuando se comunican, cuando comparten lo que saben y lo que quieren, cuando se encuentran, cuando se organizan. Nuestra intención es construir canales de diálogo que ayuden a disparar procesos de reflexión colectiva y de trabajo en conjunto.

En este sentido, esta cartilla tiene el propósito de brindarles herramientas para que ustedes puedan organizar un proceso de trabajo donde produzcan saberes sobre la educación, la salud y la familia junto a otras personas de la comunidad.

Por eso, este material tiene que ser leído pensando en las personas con las que queremos trabajar y sus contextos.

Es importante pensar que tener encuentros colectivos nos fortalece como comunidad. Una comunidad que puede generar espacios de encuentro y diálogo es una comunidad que puede resolver las situaciones problemáticas que le van surgiendo desde sus propios saberes.

En estos espacios es donde la gente expresa lo que siente, confronta su mirada con otros, participa, se siente escuchada y reflexiona, facilitando la toma de decisiones con respecto a las acciones que deben llevar adelante como colectivo para mejorar su calidad de vida.

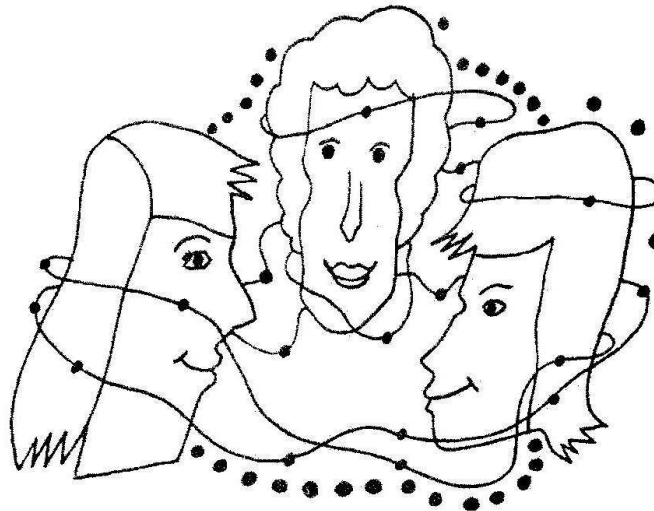


El taller

El taller es un *espacio de encuentro* que pensamos y organizamos para reflexionar y producir colectivamente conocimientos que nos hagan crecer. Es decir, que cuando armamos estos espacios nos proponemos poner en común nuestros saberes y los de otros para producir nuevos sentidos, nociones, y herramientas que permitan que nuestro grupo de trabajo, barrio, comunidad se transforme, crezca, se comunique y promueva transformaciones en el hacer y sentir de la gente.

El aprendizaje en un taller se realiza desde la producción y la creación, es decir que se aprende haciendo y generando espacios para reflexionar sobre eso que se hace. *Integra el pensar y el hacer.*

Es un espacio del que nos llevamos aprendizajes que construimos poniendo en juego nuestras experiencias y las de los demás. En este sentido, es un lugar de *diálogo* donde partimos de lo que la gente hace, para mirarlo y sistematizarlo, organizarlo de manera tal que se construya en nuevos saberes para otros y nosotros mismos.



Todos tenemos saberes que podemos compartir y organizar de manera que se constituyan en nuevas fuentes de aprendizaje para nuestras acciones cotidianas. Por ejemplo: cuando varias mamás se reúnen para resolver problemas que tienen que ver con el desarrollo de sus hijos parten de la experiencia que cada una tiene, las ponen en común, las organizan y eso les sirve para tomar decisiones en relación a las acciones que van a llevar adelante.

El trabajo en el taller vincula la realidad y la vida, la experiencia, los saberes de cada uno para construir saberes colectivos en relación a situaciones concretas que queremos modificar de nuestra realidad. Por ello lo importante es el proceso de interrelación y entreaprendizaje, donde la gente aprende de la experiencia compartida: aprende del otro y con el otro. Siempre un proceso de taller es grupal, sin dejar de lado las diferencias y las características individuales.

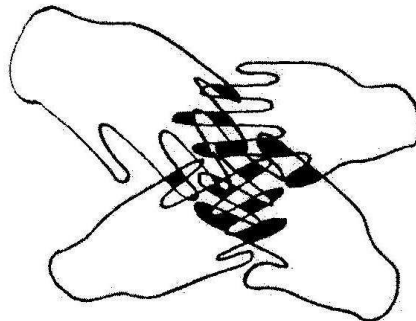
La propuesta del taller es trabajar en un proceso permanente en el que cada uno va descubriendo, elaborando, haciendo suyo el conocimiento; desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica junto a los demás.

El taller surge de una estrategia, no es un espacio aislado, sino que es parte de un conjunto de acciones, que se piensan como proceso para **construir colectivamente conocimientos** que nos sirvan para mejorar nuestras prácticas cotidianas.

Un taller se articula con otros encuentros, con los procesos en la comunidad, con otras acciones que llevamos adelante, con reuniones de trabajo.

Es importante:

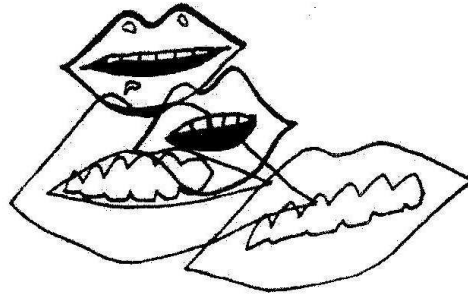
* **Partir siempre del otro**, es decir, de la y las personas que están en situación de aprendizaje, sus saberes, experiencias, costumbres, su cultura, sus temas de interés. Para eso necesitamos saber cosas sobre ellos y su realidad, su cultura.



* Mirar la información, **el tema** que vamos a trabajar para no caer en una acumulación de datos, tratando de dar ejemplos, diferentes miradas, experiencias y otros recursos que faciliten el aprendizaje. Si bien la idea es que el taller sea un proceso de producción y trabajo grupal tenemos que tener algunas herramientas y una mirada propia sobre el tema que vamos a trabajar.

* Pensar *cómo vamos a trabajar*, además de pensar en el tema y la información que necesitamos para el desarrollo del taller, es necesaria una preparación de ese momento, pensar las actividades y consignas que queremos trabajar, con qué producciones, en qué momento, qué juegos, etc. (el cronograma).

* Es necesario en un proceso de enseñanza aprendizaje construir una relación basada en la *comunicación* y en la *confianza*. Las relaciones afectivas, emocionales, desempeñan un papel fundamental en los procesos colectivos. Un grupo es más fuerte si sus miembros se conocen, se aprecian, se escuchan y respetan, confían unos en otros; se sienten parte de un proceso colectivo, se sienten reconocidos y aceptados por los demás. Por eso es importante generar un clima de confianza que facilite la comunicación y la producción grupal.



* *Partir de la realidad*, lo que somos, nuestra experiencia, nuestras percepciones y conocimientos, nuestras actitudes y hábitos es fundamental para el proceso de enseñanza aprendizaje. Cualquier proceso de enseñanza aprendizaje busca producir un cambio, una transformación, la solución de un problema, la satisfacción de una necesidad, la apropiación de nuevos saberes, el desarrollo de alguna capacidad en particular. Es importante que los protagonistas del proceso conozcan y reconozcan su realidad, sus problemas, necesidades, intereses, deseos, las situaciones concretas en las que viven.

Momentos de un taller

Planificación y Diseño: es el momento de pensar los objetivos, los temas, los contenidos y metodología (el cronograma). Ver quiénes son los destinatarios, en qué lugar lo vamos a hacer, qué materiales necesitamos.



Ejecución: es el desarrollo del taller, comenzamos a realizar todo eso que pensamos como camino para el proceso de aprendizaje. Tiene una presentación, un desarrollo del tema y un cierre.



Evaluación: miramos los resultados, si cumplimos el objetivo, como funcionó el cronograma, cómo se sintieron los participantes para ver cómo seguimos.

El rol del coordinador

Para el armado y desarrollo de un taller es necesario contar con una o varias personas responsables de este trabajo, encargadas de hacer y coordinar las acciones necesarias para lograr la realización y puesta en marcha del proceso.

La persona encargada de garantizar lo necesario para el proceso de enseñanza aprendizaje en el taller es el coordinador.

Ser coordinador es un rol y como tal es necesario aprenderlo y ponerlo en práctica.

El coordinador *es un referente* en el taller y su función es *promover el movimiento y la participación, facilitar* las relaciones, la producción y los consensos grupales. Para poder hacerlo necesita contar con el reconocimiento, la participación y el apoyo del grupo con el que trabaja.

El coordinador no es el que define (solo) cómo va a ser el taller, piensa y *propone un camino* (el cronograma) para que los participantes del taller recorran pero, la dinámica grupal y el trabajo es responsabilidad de todos los participantes.

Para que el proceso funcione todos deben hacerse cargo del lugar que ocupan.

Por ejemplo: podemos pensar un proceso de taller participativo donde tengamos espacios para poner en juego nuestras experiencias, pero si la gente se niega a hacerlo esto termina trabando el proceso del taller, todos somos responsables de: los tiempos, la apertura para el diálogo, la actitud crítica, responsable y la práctica democrática en el diálogo.



Y como todos somos sujetos de conocimiento, el coordinador *no es quién tiene el saber*, sólo guía y ayuda en la discusión. Todos podemos aportar desde nuestra experiencia y desde lo que sabemos a la construcción del espacio y el tema que estamos trabajando.

Quién coordina el taller es responsable de mirar integralmente al grupo y el proceso, *no es el que controla* todo, sino que articula, es nexos y mediador dentro del grupo. También *lleva el tiempo* de los procesos, respetando los tiempos del colectivo.

El coordinador *acompaña y facilita* el proceso de reflexión y producción.

Para el coordinador en el momento del taller:

* *Dejar en claro el objetivo del taller*, para que todas las personas sepan qué es lo que vamos a hacer. Explicar, cómo vamos a trabajar, qué temas, para qué, de qué manera, el lugar que tiene el coordinador.

* *Dar lugar a la presentación de los participantes*, que digan su nombre, de dónde vienen, por qué eligieron venir al taller. Es importante que se conozcan y los conozcamos para el trabajo.

* *Promover la participación y el trabajo en grupo*. El coordinador debe promover el diálogo y la participación de todos. Muchas veces en los grupos hay personas que hablan y participan más que otras, que piensan diferente y no escuchan o no aceptan lo que piensan otros, hay que tratar de que el trabajo se realice en grupo y que nadie se sienta silenciado o con miedo de decir lo que piensa.

* *Guiar y orientar las discusiones* según el objetivo y el tema planteado, para que las charlas no se vallan por las ramas y no podamos trabajar lo que nos habíamos propuesto.

* *Hacer síntesis y sistematizar*. Es importante que después de las discusiones y el trabajo, el coordinador pueda pasar en limpio lo que se charló y lo que quiere que quede claro del encuentro, aportando su mirada sobre el tema que se está trabajando.

El cronograma

El cronograma es una herramienta *que facilita y acompaña el trabajo del coordinador*, es el camino que vamos a seguir en el desarrollo del taller. Entonces, organizamos y escribimos en un papel lo que vamos a hacer, cómo lo vamos a hacer y para qué.

Cómo hacemos un cronograma:

1. **Pensamos un objetivo:** qué es lo que buscamos con el encuentro, qué es lo que nos proponemos alcanzar. Esto es muy importante ya que es lo que guía todo el proceso del taller, todo lo que hagamos en ese taller (consignas de trabajo, producciones, etc.) tiene que estar pensado para cumplir con este objetivo. Si no sabemos para dónde vamos, qué es lo que queremos alcanzar, cualquier inconveniente que tengamos nos va a hacer perder, en cambio si el objetivo es claro vamos a poder tomar decisiones mucho más seguros.

2. **Organizamos los momentos:** qué actividad hacemos primero, cuáles después, pensamos y escribimos las consignas para trabajar, las dinámicas y juegos. Es importante tener claro y escrito lo que le vamos a proponer a la gente que trabaje, de eso depende que todos entiendan claramente lo que tienen que hacer.

Las actividades tienen que ser lo suficientemente flexibles como para ser suspendidas o cambiadas si el tiempo se acorta o el trabajo y la discusión nos lleva más tiempo del esperado.

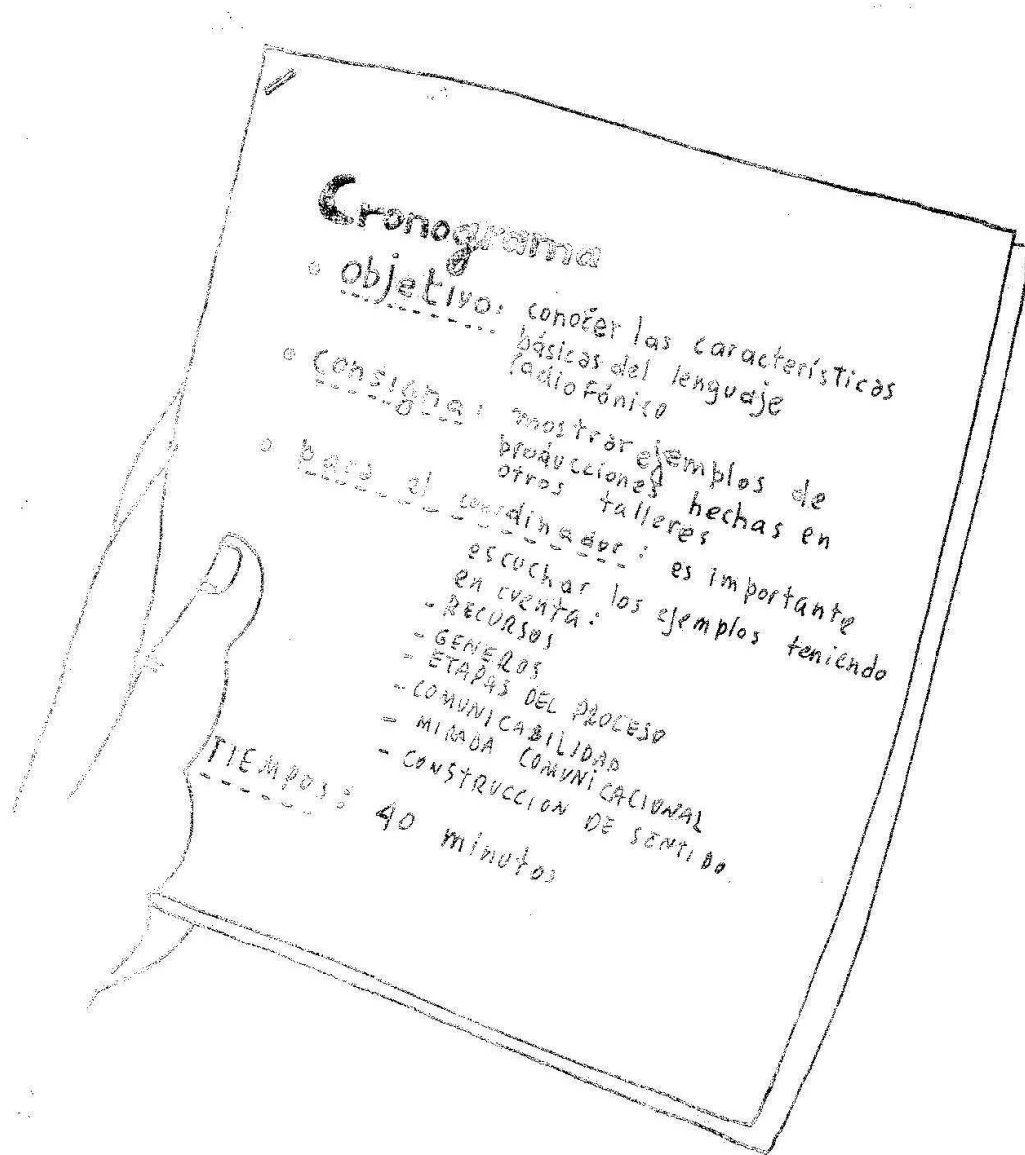
3. **Determinamos los tiempos:** todos los momentos en el cronograma tienen que tener pautado un tiempo, esto nos ayuda a poner límites a los momentos de trabajo, descanso o juego y al taller mismo. Es importante, ya que si no respetamos los tiempos no se llega al objetivo del encuentro.

4. **Anotamos ayuditas:** además de tener el objetivo, las consignas y los tiempos, en el cronograma podemos poner cosas que nos ayuden a trabajar. Podemos anotar los sentidos con los que se piensa cada momento, algunas aclaraciones, conceptos y nociones que debemos plantear, cosas que no nos tenemos que olvidar de decir, etc.

El cronograma es una herramienta, entonces, no hay una sola forma de usarlo sino que, cada uno lo construye y le da la utilidad que quiere y necesita.

Es importante que miremos también cómo está el grupo, si la gente se está aburriendo, si algunos están cansados, si hay que hacer algo para que se relajen y aflojen, para que hablen, para que se integren y conozcan, entonces, el cronograma se puede ir adaptando y modificando en la acción, sin perder de vista el objetivo.

Es tarea del coordinador seguir el cronograma, mirar el proceso y el grupo para tomar las decisiones necesarias para el mejor desarrollo del taller.



Poner el cuerpo

Muchas veces desde los espacios de educación o capacitación los procesos de enseñanza aprendizaje se promueven desde el silencio, la quietud, ponen el énfasis en el aprendizaje desde la razón, la cabeza.

Pero, en realidad, se aprende con todo; desde todas las dimensiones del ser humano, desde la razón, desde la emoción, desde los sentidos.

Entonces, el cuerpo es una parte fundamental en el proceso, cuando las experiencias te atraviesan integralmente el cuerpo, ese saber es mucho más profundo.

Se aprende con la cabeza y con el cuerpo, por eso es importante y necesario que en el espacio del taller se promueva, "poner el cuerpo", jugar, cantar, gritar, tocarse, reírse, actuar, encontrarse con el otro...

Que las personas se muevan, se animen a jugar y divertirse las predispone de manera diferente:

* *Para ocupar el espacio:* la gente se sienta en el suelo, desordena las sillas y las mesas, se mueve por todo el lugar.

* *Para la comunicación:* se animan a hablar, dicen las cosas con la voz más alta, se despiertan todos los sentidos.

* *Para el encuentro con el otro:* cuando la gente se ríe, se toca, canta, se encuentra y se hace amiga, confía y se conoce con los que están.

* *Para el trabajo y la producción:* si la gente del taller está cansada, jugar, cantar, moverse hace que se despabile y se cargue de energía para poder seguir.

Hacer algo que nos haga bien genera buena onda para el trabajo y el aprendizaje en el taller.

Aprender integralmente, en movimiento, hace que nos relajemos y disfrutemos del proceso.

Las dinámicas

El aprendizaje debe ser un *proceso alegre, participativo, placentero y liberador.*

Por eso es importante promover procesos que vayan encaminados a crear bienestar en las personas.

Con las dinámicas y juegos utilizados en los diferentes momentos del taller se busca generar participación y crear un ambiente cálido y de confianza con el grupo que está en el taller.

Cuando jugamos estamos conectándonos con los otros desde la riza, el abrazo, la confianza, poner el cuerpo y no sólo la cabeza para aprender. Promueven el trabajo de reflexión, lo nutren, le dan fuerza.



Las dinámicas pueden utilizarse en muchos momentos:

- Al empezar el encuentro, para permitir la presentación, la integración de los participantes.
- Después de momentos de mucho trabajo y de cansancio para dis-tender, relajar y descansar.
- Para romper el hielo, divertirnos y reírnos.
- Para formar grupos de trabajo.
- Para reflexionar.

Es importante pensar los juegos, las dinámicas, con un objetivo, no es que en cualquier momento podemos hacer cualquier cosa, tampoco con cualquier grupo.

Hay personas que tienen y están más predispuestas a jugar que otras, si el grupo no se conoce, o es muy serio y tímido, nos va a costar mas que se mueva, se relaje y que participe.

ENTRE todos

No podemos obligar a nadie a jugar. Tenemos que invitarlos, tener confianza y paciencia para que una vez que todos estemos jugando tengan ganas y quieran sumarse.

Es importante que cuando nos presentemos expliquemos que vamos a jugar y que justifiquemos por qué es importante para nosotros y para el clima en el taller.

Incorporar juegos en el taller hace que la gente *se sienta parte*, *se apropie*, *se divierta*, se sienta a gusto y *con ganas de volver*.

Las dramatizaciones

Las dramatizaciones son sketches que construimos para representar una situación de la vida cotidiana, para mostrarla y poder analizarla.

En esa representación mostramos qué es lo que nos pasa, ponemos en juego las miradas que tenemos sobre los demás, sobre nuestra comunidad, sobre los problemas que vivimos.

Es por eso que podemos usar las dramatizaciones para analizar más profundamente cuáles son las causas de nuestros problemas y cómo podemos solucionarlos.

Al poner en escena determinadas situaciones de la vida, se revelan contenidos, significados, expresiones, sentimientos, emociones, que en el relato verbal pueden ser suprimidos o postergados.



CUANDO PREPARAMOS LAS DRAMATIZACIONES
PENSAMOS QUE VAMOS A HACER Y
DECIR ...



CUANDO NOS PONEMOS EN EL PERSONAJE
DECIMOS COSAS NUEVAS QUE
NO PREPARAMOS ANTES.



ENTRE todos

Para tener en cuenta:

* Es necesario que hagamos una entrada en calor antes de proponer una dinámica como esta, cuanto mas en confianza se siente la gente, más se suelta y disfruta de dramatizar.



* Es importante que la consigna para disparar la dramatización sea con respecto a lo que le pasa a la gente, una experiencia concreta que queremos mostrar para luego poder ponerla en común y analizarla. Tiene que ser un tema que todos conozcamos y sintamos propio.



* Hay que dar un tiempo para que debatan el tema, elijan qué representar, porque los temas son complejos y muchas veces es difícil recordar qué situación vamos a mostrar.

* El coordinador debe tener en claro en qué momento cortar la discusión para comenzar a construir la dramatización. Muchas veces la gente tiene miedo de representar, pero el momento más rico es el de la

exposición donde compartimos y les mostramos a los otros la situación. Es importante que no nos quedemos sólo en la discusión.

* Es necesario que el coordinador lleve el tiempo y facilite la realización del sociodrama. Muchas veces en los grupos hay unas personas que se animan más que otras, entonces hay que hacer hincapié en que todos tienen que participar de la dramatización. Aquellos que son más tímidos pueden tener un papel secundario, una participación que no los exponga tanto y aquellos más comunicativos son quienes serán los protagonistas.



* Todas las situaciones se desarrollan en un lugar, entonces el grupo que va a representar debe recrearlo en el escenario, pensar qué elementos tiene que haber, qué materiales necesita.

* En la puesta en escena mostramos a los otros la situación que elegimos representar, ponemos en acción la situación. En este momento el coordinador debe garantizar que el público escuche y preste atención y que el grupo que está representando sea claro, es decir que hable alto, que se ordenen y que no hablen todos a la vez.



EN+Re todos

* El plenario es el momento de compartir y reflexionar sobre lo que mostramos los diferentes grupos. Es necesario que agreguemos una reflexión final a las dramatizaciones para que éstas sean un puente que nos permita un análisis mas profundo de lo que mostramos en el socio-drama. Cuando trabajamos con sociodramas lo hacemos con un sentido, con un objetivo, para algo, en este momento es donde vamos a tratar de hacer síntesis o cerrar eso que planteamos.



Los papelógrafos

Los papelógrafos son producciones en afiches, cartulinas, etc. Esta forma de producción nos permite por un lado, materializar la síntesis grupal, tener en un producto lo que los grupos discuten. Por otro lado facilita el intercambio de ideas entre los grupos; es más fácil exponer las ideas ante otros si contamos con un soporte material que sintetiza lo que anteriormente se charla dentro del grupo.

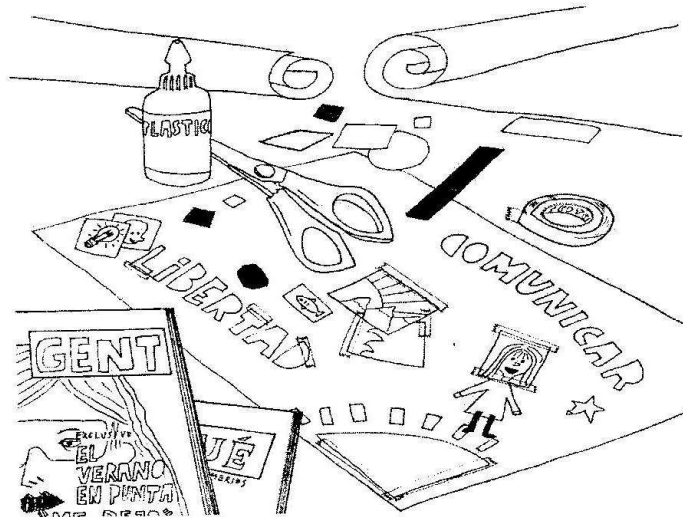
Los papelógrafos también sirven para el registro, nos ayudan a construir una memoria del camino que vamos haciendo en los talleres.

El collage

El collage es una producción gráfica que se hace con fotos, dibujos, palabras, frases, etc. Se realiza en grupo y para producirlo se usan diferentes recursos: lápices, fibrones, recortes de diarios y revistas, témperas, tizas, plasticolita de colores y todo lo que tengamos a mano, este tipo de producción nos permite trabajar con diferentes materiales.

Cuando le proponemos a un grupo realizar un collage para trabajar alguna noción, suceden muchas cosas: hay que discutir y armar que queremos decir sobre el tema, tomar decisiones sobre lo que vamos a mostrar y ponernos a trabajar. En ese último momento, el de la producción final es donde vamos conectándonos con los materiales, discutimos, charlamos y se nos ocurren nuevas ideas hojeando una revista, mirando los colores, etc.

El collage nos permite mostrar nociones abiertas, discusiones y opiniones de cada uno porque, no es una producción cerrada sino que siempre se le puede agregar algo más.



El plenario



El plenario es el momento de compartir, de poner en común lo que cada uno trabajó. Es importante porque es un espacio de exposición y comunicación pero además de entreaprendizaje entre los diferentes grupos.

Los grupos van mostrando a los otros lo que trabajaron (papelógrafos, collages, dramatizaciones, dibujos, producciones, etc.) y discutiendo entre todos sentidos comunes con respecto al tema. El coordinador debe garantizar que sea un espacio de escucha y diálogo y que tenga un cierre que sintetice lo expuesto por los diferentes grupos.

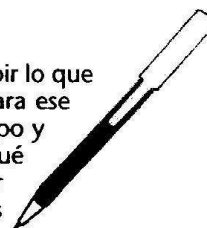
El registro

Es importante cuando organizamos un taller pensar en registrar, documentar esta experiencia para: poder tener una memoria de lo que vamos haciendo, sistematizar las cosas que pasaron en el encuentro, ordenar la construcción colectiva, tener un insumo para nuevas capacitaciones.

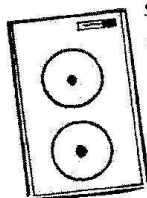
Registrar las acciones que se realizan durante el proceso del taller nos permite mirar logros y dificultades para poder evaluar. También es muy importante para poder multiplicar a otros lo que pasó en el taller y hacer una devolución a los participantes de lo ocurrido. Además, el registro es un insumo para poder producir la relatoría del taller.

Hay muchas formas de registrar:

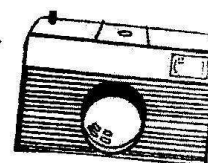
Registro escrito: hay una persona encargada de escribir y describir lo que va pasando en el taller, puede ser un coordinador asignado para ese trabajo o un participante que actúa como secretario de su grupo y escribe lo que va pasando. Es importante poder determinar qué es necesario poner en ese registro ya que es muy difícil escribir todo, además muchas veces completamos el registro con los papelógrafos y producciones. Esta forma de registrar



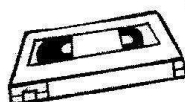
Registro sonoro: se graba en un cassette de audio lo que dicen las personas del taller, al igual que en el registro escrito hay que determinar previamente qué es lo que nos interesa que quede grabado ya que va a ser muy difícil si grabamos todo el taller poder escuchar muchas horas de grabación, esta forma de registro requiere de todo un tiempo después del taller para poder editarla y hacerla multiplicable para otros.



Registro fotográfico: sacar fotos del encuentro es muy divertido y nos permite recordar un montón de cosas. Una de las ventajas de este tipo de registro es que nos permite capturar las producciones (papelógrafos, dibujos, collages, etc.) que hacen los participantes del taller para poder verlas luego, las otras formas de registro no nos dan esta posibilidad.



Registro audiovisual: con una cámara de video registramos lo que va pasando en el encuentro. Después es necesario pensar en cómo multiplicar esta producción, ver si podemos editar partes del video porque, mostrar todo puede ser agotador y ver que posibilidades de mirar el video tiene la gente.

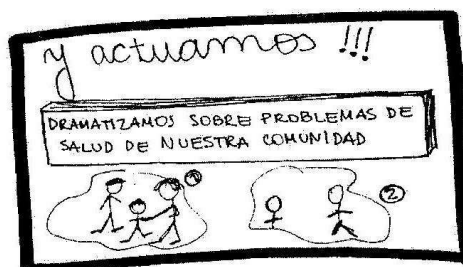
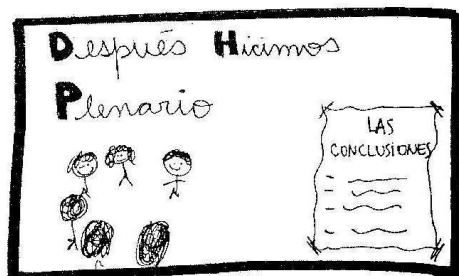
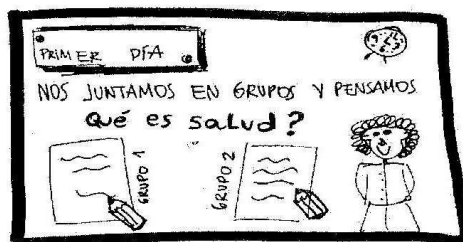
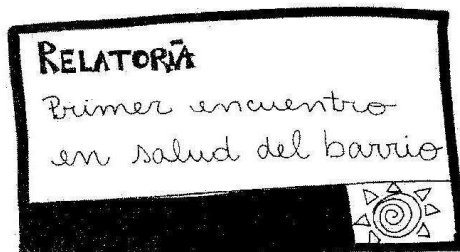


Se pueden utilizar en un mismo taller todos los tipos de registro, tenemos que elegir alguno según las posibilidades técnicas y de reproducción que tengamos en nuestra comunidad. Si no tenemos la tecnología necesaria, el registro escrito es el más recomendado ya que es fácil de hacer y reproducir.

La relatoría

La relatoría es relato gráfico que se hace a partir del registro del desarrollo del taller. Es una producción que combina el dibujo con el texto escrito de una forma dinámica y entretenida.

Tiene un valor importante a la hora de multiplicar, contar a aquellos que no estuvieron en el encuentro, lo que pasó en el taller. Nos ofrece datos sobre: lo que dijimos, qué fue pasando en el desarrollo del taller, quiénes participaron, qué producciones realizamos, cómo estábamos ubicados, las cosas que nos hicieron divertir en el taller (anécdotas, chistes, festejos, cosas lindas que dijo la gente).



El dibujo nos da la posibilidad de contar en forma directa todas aquellas cosas que la palabra escrita no nos deja.

Para construir una relatoría es importante contar con todos los registros del encuentro, estos tienen que dar cuenta de lo que pasó en *todos los grupos* de trabajo y en *todos los momentos* del taller. Por eso, es necesario acordar, quién va a ser el responsable de esta tarea en el encuentro. Por otro lado, necesitamos alguien al que le guste y disfrute de dibujar y otra persona que vaya ayudando a ordenar y organizar el texto con el dibujo.

Pasos para hacer una relatoría:

Primero: hacemos un listado de los momentos del taller, para no olvidarnos de ninguno y para poder ordenarlos y organizarlos en cada hoja de la relatoría.

Segundo: en una hoja borrador se piensa cómo va a ser la relatoría. Para eso dibujamos cuadraditos que van a ser como hojas y adentro de éstos escribimos una frase que indique cuál va a ser el contenido y cuáles van a ser los posibles dibujos. En este momento decidimos cómo va a quedar cada hoja, hacemos un diagrama. En general vamos separando las hojas por consigna, o sea en cada hoja ponemos una consigna y vamos sumando otras cosas que nos interesen que estén como los momentos de distensión y juego, el momento de la comida, algo gracioso que pasó, etc.

Tercero: empezamos a dibujar y escribir en cada hoja lo que ya diagramamos. Con los registros en la mesa ponemos las cosas que dijo la gente tal cual fueron sucediendo. A veces el material registrado es mucho, entonces tenemos que sistematizar, es decir: las cosas que se repitan las ponemos una sola vez, si los grupos realizaron muchas producciones elegimos sólo una por grupo, tratamos de resumir los plenarios, etc.



La evaluación

Evaluar es mirar lo que hicimos y cómo lo hicimos para poder ver los resultados, los obstáculos y los aciertos que tuvimos para aprovechar lo bueno y mejorar las cosas que no nos salieron tan bien en una próxima experiencia.

Mirar si se cumplió el objetivo es importante pero muchas veces, en el proceso del taller, se disparan y trabajan otras cosas que tenemos que valorar y aprovechar aunque no estén dentro de lo que esperábamos. Mirar el proceso, más allá de los resultados obtenidos, nos da pistas y nos permite ver cosas muy complejas que les pasan a las personas y al grupo que trabaja en el encuentro. A veces, la gente se hace amiga en un taller y eso fortalece las relaciones en la comunidad, si bien ese no era el objetivo del encuentro es importante valorarlo.



Cuando evaluamos es importante mirar muchas cosas: si la gente se sintió bien, qué aprendizajes quedaron, qué reflexiones disparamos, si las consignas de trabajo fueron claras y engancharon, si los juegos que hicimos aportaron al objetivo con el que se pensaron, cómo resultó la coordinación, etc.

La evaluación es un momento que tenemos que pensar y compartir con la gente que participa del taller ya que sus percepciones, opiniones y aportes pueden complementar lo que nosotros miramos y evaluamos.

Muchas veces la gente vive y siente el proceso de una manera que los que coordinamos no imaginamos. Por eso, cuando hacemos el cronograma es importante pensar un momento y una consigna que nos permita realizar una evaluación entre todos.

Esto se puede hacer de manera muy sencilla. Por ejemplo con unas preguntas al final del taller.

La información que obtenemos de la evaluación nos sirve para mejorar otras propuestas de trabajo, otros talleres.

GRILLA DE EVALUACIÓN			
COSAS POSITIVAS DEL TALLER	COSAS NEGATIVAS DEL TALLER	CÓMO NOS SENTIMOS CON LOS COMPAÑEROS	QUÉ NOS QUEDA POR TRABAJAR

